Yenia Ahmed Mohatar IES Miguel Fernández

Link

<https://guelayaecologistasenaccion.com/>

Artículo

Agua en Melilla, sobra dinero y falta gestión

No sabemos cuántos habitantes reales tiene Melilla, pero el margen de incertidumbre es demasiado grande. No sabemos si hay 10.000 personas más de las censadas, o 40.000.

La falta de gobernanza o de control del territorio nos aboca a no poder precisar las mejores soluciones para nuestro exceso de consumo de agua

En 2017 Melilla gastó 13,9 hm3 de agua según los datos de la Consejería de Medio Ambiente, esto supone casi 440 litros por habitante y día si sólo consideramos la población censada. El Plan Hidrológico 2015-2021 suponía una población flotante de 10.000 personas, pero lo cierto es que, cada vez más abiertamente, nuestras autoridades reconocen que la población flotante de Melilla puede superar las 20.000 personas. Santiago Barajas, experto en Aguas de Ecologistas en Acción, estudiados los datos de consumo de agua de Melilla considera que las desorbitadas cifras de gasto de agua en Melilla solo pueden explicarse considerando una población no censada de al menos 30.000 personas, quizás 40.000.

Con 30.000 personas no censadas el consumo de agua por habitante y día bajaría hasta 325 litros, lo que sigue siendo una barbaridad si lo comparamos con los datos de consumo medio en España, que según el INE (Instituto Nacional de Estadística) en 2018, estuvo en 133 litros por habitante y día.

Otro factor a considerar para explicar estos datos es el estado de la red de distribución de aguas en nuestra ciudad. Aquí los protagonistas no se ponen de acuerdo. Según la Confederación Hidrográfica tenemos una red obsoleta. Según la anterior Consejería de Medio Ambiente tenemos una red aceptable.

Lo cierto es que en Melilla gastamos muchísima agua y no se sabe muy bien por qué.

La respuesta de la Administración ha sido resolver los problemas a base de talonario.

Hoy día se está sacando continuamente agua de los acuíferos para el riego de parques y jardines, y, lo que es más sangrante, para el campo de golf.

El campo de golf debería regarse con agua reutilizada, proveniente de la depuradora, pero como el proceso de reutilización hace años que no funciona, lo cierto es que debe estar regándose con agua de un pozo colindante. Según los datos del nuevo Plan Hidrológico 2021-2027 el campo de golf supone una presión de un 3% sobre la masa de agua de nuestros acuíferos, lo que equivale a más de 200.000 m3 anuales.

La ampliación de la desaladora ya está aprobada, por lo que no hay vuelta atrás, pero sí podemos exigir que la política de aguas de nuestra ciudad tenga en cuenta la urgente necesidad de acabar con el uso de agua de los acuíferos para riegos, baldeos de aceras y mantenimiento del campo de golf.

Tampoco es sensato que, siendo Melilla una región con unos enormes problemas de abastecimiento de agua, tengamos uno de los precios más baratos de toda España. El precio del agua en Melilla está en 0,7 € por m3, en Madrid, por ejemplo, está en 1,76 €, más del doble, pero el 50% del agua que llega a nuestros grifos es agua desalada, mucho más cara que la del Canal de Isabel II que abastece a Madrid, por lo que la diferencia de precios es abismal.

Los precios del agua deben tener en cuenta a las familias más necesitadas, pero no puede haber barra libre, esto favorece el derroche.

También hay que reconocer que antes de subir el precio del agua habría que conseguir que tenga un mínimo de calidad. El elevado consumo es responsable de que nuestros acuíferos estén sobreexplotados y, por tanto, salinizados. El agua que llega a nuestros grifos es infame, cuadriplica el máximo de sales permitidas en lo que se considera un agua con condiciones óptimas de potabilidad.

 Reducir el consumo hasta 140 litros por habitante y día, que es la media española, permitiría disminuir la presión sobre los acuíferos y obtener un agua de gran calidad.

Baste un ejemplo, si la población real de Melilla fuese de 100.000 habitantes, y cada persona gastase 140 litros al día, el consumo anual de agua sería de 5,1 hm3. Nuestra desaladora actualmente está produciendo 7,3 hm3 anuales, es decir, no haría falta sacar ni un litro de los acuíferos, tendríamos agua de sobra y de una calidad similar a la del agua embotellada que compramos para beber. Y, por supuesto, tampoco haría falta ampliar la desaladora.

El problema es que no sabemos cuántos somos ni por dónde derrochamos el agua.

Controlar el territorio, mejorar la gestión de la red de abastecimiento, la del uso de nuestros acuíferos, la del precio del agua y conseguir una depuradora que funcione, tareas pendientes para una ciudad que quiera ser eficiente en sus recursos y deje de buscar soluciones solo a base de talonario.

Article in english

Water in Melilla, money is left over and management is lacking

We do not know how many real inhabitants Melilla has, but the margin of uncertainty is too great. We do not know if there are 10,000 more people than those registered, or 40,000.

The lack of governance or control of the territory leads us to not be able to specify the best solutions for our excess water consumption

In 2017 Melilla spent 13.9 hm3 of water according to data from the Ministry of the Environment, this represents almost 440 liters per inhabitant per day if we only consider the population registered. The Hydrological Plan 2015-2021 assumed a floating population of 10,000 people, but the truth is that, increasingly openly, our authorities recognize that the floating population of Melilla can exceed 20,000 people. Santiago Barajas, an expert in Aguas de Ecologistas en Acción, studied the data on water consumption in Melilla and considers that the exorbitant figures for water use in Melilla can only be explained by considering an unrecorded population of at least 30,000 people, perhaps 40,000.

With 30,000 people not counted, the consumption of water per inhabitant per day would drop to 325 liters, which is still outrageous if we compare it with the average consumption data in Spain, which according to the INE (National Institute of Statistics) in 2018, was in 133 liters per inhabitant per day.

Another factor to consider to explain these data is the state of the water distribution network in our city. Here the protagonists do not agree. According to the Hydrographic Confederation we have an obsolete network. According to the previous Ministry of the Environment we have an acceptable network.

The truth is that in Melilla we spend a lot of water and it is not really clear why.

The Administration's response has been to solve the problems based on a checkbook.

Today water is continually being withdrawn from aquifers for the irrigation of parks and gardens, and, what is more bleeding, for the golf course.

The golf course should be irrigated with reused water from the treatment plant, but since the reuse process has not worked for years, the truth is that it must be being irrigated with water from an adjacent well. According to the data of the new Hydrological Plan 2021-2027, the golf course represents a pressure of 3% on the body of water in our aquifers, which is equivalent to more than 200,000 m3 per year.

The expansion of the desalination plant has already been approved, so there is no going back, but we can demand that the water policy of our city takes into account the urgent need to end the use of water from aquifers for irrigation, washing of sidewalks and golf course maintenance.

Nor is it sensible that, being Melilla a region with enormous water supply problems, we have one of the cheapest prices in all of Spain. The price of water in Melilla is € 0.7 per m3, in Madrid, for example, it is € 1.76, more than double, but 50% of the water that reaches our taps is desalinated water, much more expensive than the Canal de Isabel II that supplies Madrid, so the price difference is abysmal.

Water prices must take into account the neediest families, but there can be no open bar, this favors waste.

It must also be recognized that before raising the price of water, it would be necessary to ensure that it has a minimum of quality. The high consumption is responsible for our aquifers being overexploited and, therefore, salinized. The water that reaches our taps is infamous, it quadruples the maximum of salts allowed in what is considered water with optimal drinking conditions.

 Reducing consumption to 140 liters per inhabitant per day, which is the Spanish average, would reduce the pressure on aquifers and obtain high quality water.

An example is enough, if the real population of Melilla were 100,000 inhabitants, and each person used 140 liters a day, the annual water consumption would be 5.1 hm3. Our desalination plant is currently producing 7.3 hm3 per year, that is, it would not be necessary to remove a liter from the aquifers, we would have plenty of water of a quality similar to that of the bottled water that we buy to drink. And, of course, it would not be necessary to expand the desalination plant either.

The problem is that we do not know how many we are or where we waste water.

Control the territory, improve the management of the supply network, that of the use of our aquifers, that of the price of water and get a working treatment plant, pending tasks for a city that wants to be efficient in its resources and stops looking for solutions alone based on checkbook.